



**Declaración de los Niños y Niñas
Congreso Mundial de Niños y Niñas sobre Trabajo Infantil
“Somos el presente; nuestra voz es el futuro”
Florencia, Italia, 10 al 13 de mayo de 2004**



Nosotros, los delegados del Congreso Mundial de Niños y Niñas sobre Trabajo Infantil, hemos venido a Florencia (Italia) desde todos las partes del mundo, hablando diferentes idiomas, habiendo crecido en diferentes culturas y entornos, porque creemos firmemente que el trabajo infantil debe ser eliminado.

Aunque nuestro Congreso ha tenido éxito, extrañamos a algunos de nuestros importantes delegados que fueron elegidos para participar en el Congreso. Esos niños y niñas no consiguieron las visas necesarias para venir a Italia porque el gobierno italiano los consideró un riesgo para la seguridad nacional. Esos niños y niñas a los que no se ha permitido participar se han sentido muy discriminados. Echamos de menos sus ideas en el Congreso porque esos niños y niñas proceden de las regiones en las que el trabajo infantil es más común. En el próximo Congreso nos gustaría que puedan participar porque sus voces representan sus esperanzas para el futuro y el mundo debe oírlos.

Cada país tuvo un proceso diferente de selección para elegir a sus delegados. Todos los niños y niñas que han participado en el proceso de selección han enfrentado el problema del trabajo infantil en sus propias vidas o lo han tratado y se han unido a la lucha contra el trabajo infantil. Con la pasión y el deseo de resolver este terrible crimen contra 246 millones de niños y niñas de todo el mundo, nosotros estábamos preparados para participar en este Congreso. Por eso los debates y discusiones mantenidas durante estos tres días han sido muy fructíferos.

Es la responsabilidad de todos, incluyendo los empresarios y los que tienen el poder, ayudarnos en nuestra lucha.

Incluso antes de empezar queremos resaltar que sólo en situación de paz los niños y niñas puedan tener derechos. La paz es el derecho fundamental más importante de todas las personas. Deberíamos preguntarnos por qué no es posible que todo el mundo tenga este derecho fundamental. Viviendo en condiciones de paz los niños y niñas tienen más facilidades para conseguir sus derechos y además más posibilidades de mejorar el mundo para su generación y las venideras.

Cuando empezamos discutiendo sobre trabajo infantil nos encontramos que había muchos temas que eran comunes en todas partes del mundo. Hemos escuchado muchas historias personales de niños y niñas sobre tráfico de niños, explotación sexual, trabajo en barcos de pesca, limpieza de autos, venta en la calle o en el mercado, pornografía, recolección de basura, transporte, pesca, fabricación de ladrillos, demolición, fabricación de utensilios médicos y otros materiales peligrosos, tráfico de drogas, servicio domésticos, trabajo en régimen de servidumbre, trabajo en granjas, minas, telares de alfombras, tomados como soldados, trabajo en fábricas y tiendas. Esos niños y niñas son maltratados cada día y no tienen a nadie que hable por ellos.

Aunque muchas gente y gobiernos saben que estos problemas existen, son ocultados o ignorados. Esto no cambia el que todos estos trabajos son muy peligrosos para el bienestar físico y mental de los niños y niñas. Estas formas de trabajo infantil deben ser eliminadas.

Muchos niños y niñas han expresado que han perdido la fe en los gobiernos porque no cumplen sus promesas. Ellos han prometido muchas veces que acabarían con el trabajo infantil a través de la educación y mejores servicios sociales, pero no hacen nada. Sus promesas no son respaldadas con verdaderos compromisos o dinero.

Mientras los gobiernos invierten enormes cantidades de dinero en armas y guerras, todavía hay niños que no saben leer o escribir, no tienen casas y no tienen comida. Los gobiernos deben tomar las necesidades de los niños y niñas como prioridad y darnos lo que necesitamos sin límite alguno para proteger nuestros derechos.

Como los gobiernos tienen la responsabilidad de proteger nuestros derechos, acabar con el trabajo infantil y darnos una educación de calidad gratuita, tenemos muchas demandas para ellos. Cuando hablamos de gobiernos no sólo nos referimos a los gobiernos nacionales sino también a otros organismos e instituciones gubernamentales, tanto a nivel regional como internacional, que tienen la responsabilidad de proteger los derechos de los niños y de las niñas.

Lo primero y más importante, los gobiernos deben escuchar a los niños y niñas. Los gobiernos tienen que dar prioridad a los temas que se refieren a los niños e incluirlos en la toma de decisiones que afectan a nuestras vidas. Los gobiernos deben también darnos la oportunidad a los niños y niñas de participar y expresar nuestras opiniones porque somos el futuro a la vez que el presente y nuestras opiniones deben ser valoradas.

Los gobiernos deben criminalizar el trabajo infantil pero no deberían criminalizar a los niños. Los niños y niñas son las víctimas del trabajo infantil. Tienen que crear e implementar leyes que penalicen fuertemente a los adultos que en su propio beneficio abusen de ellos. Los gobiernos deben apoyar a los niños y niñas cuando denuncien ante la justicia que son abusados o usados como niños trabajadores y ofrecerles una defensa gratuita. Los niños y niñas deberían poder denunciar a la gente que ha abusado de ellos sin tener miedo a que eso les vaya a causar algún problema. Más aún, esos niños y niñas deben ser rescatados y rehabilitados.

Los gobiernos deben luchar contra el tráfico de niños. Tienen que fortalecer las leyes que ya existen. Pero las leyes actuales parecen no ser suficientes, por lo que deben hacerlas más efectivas. Los gobiernos de los países en los que se da el tráfico de niños deben trabajar juntos para crear leyes que puedan criminalizar y perseguir a los traficantes.

Los gobiernos deben ofrecer educación obligatoria de calidad y gratuita. Las escuelas deben tener profesores preparados que estén calificados. Debería haber un mecanismo para controlar que están haciendo bien su trabajo y también los profesores deberían tener un salario mejor. La educación debe ser ofrecida a todos y todas por igual, sin discriminación por motivo de género, raza, condiciones económicas, religión, lugar de nacimiento, ciudadanía, casta, discapacidad, etnia o idioma.

Todos los países tienen que asegurar que el tema del trabajo infantil sea tratado en las escuelas como una asignatura más.

Los gobiernos deberían fomentar el trabajo de los adultos. Los adultos son los que tienen que trabajar y así tendrán suficiente dinero para no tener que poner a trabajar a los niños. Los derechos de los adultos como trabajadores tienen que ser respetados, entre ellos su derecho a sindicalizarse en sus puestos de trabajo, porque la unión puede protegerles de condiciones de trabajo peligrosas, y su derecho a tener un salario mínimo. Es importante que los adultos sean protegidos como trabajadores y así los niños y niñas no tendrán que trabajar.

Los gobiernos deben crear un Plan Nacional de Acción para acabar con el trabajo infantil. Estos planes se deben hacer con los niños y niñas.

Los gobiernos tienen que asegurar que las ayudas a los países en desarrollo lleguen directamente a su destino y no acaban en manos equivocadas.

Los gobiernos deben crear una etiqueta que distinga los productos que no son realizados con trabajo infantil.

Los gobiernos no sólo tienen que trabajar con otros gobiernos sino que también deben trabajar con la sociedad civil y los sindicatos para ser más efectivos. Por su parte, la sociedad civil debe entender las demandas de los niños y de las niñas y trabajar con nosotros para vigilar a los gobiernos de cerca para que no nos vuelvan a fallar de nuevo. Las ONG también tienen que usar los recursos que les han sido otorgados para los niños de forma honesta y asegurar que les lleguen directamente a ellos.

Es también responsabilidad de los padres escuchar a los niños y niñas.

Los niños y niñas necesitamos amor, respeto y dignidad. Está en manos de los padres ofrecer una vida familiar estable y feliz. Los padres deben tomar su responsabilidad y participar en las elecciones. Cuando votan deben pensar en los niños y niñas y apoyar a quienes respetan los derechos de los niños y su honor. Si los padres no actúan en el interés de sus hijos, los estados deben tomar esa responsabilidad en beneficio de los niños. Los padres deben hablar con sus hijos sobre temas como la explotación sexual o abuso de los niños y niñas aunque no sea agradable para ellos porque es la única

manera de que el niño o niña sepa sobre su derecho a estar seguro y a salvo. Los padres deben entender la importancia que tiene una adecuada educación, sin importar si es niño o niña.

Después de analizar la situación del trabajo infantil y realizado nuestras demandas a los adultos, queremos destacar nuestro compromiso y nuestro papel a la hora de acabar con el trabajo infantil.

Nosotros, los niños y niñas, tenemos que unirnos para sensibilizar contra el trabajo infantil en nuestras propias comunidades y pueblos. Tenemos que educarnos entre nosotros sobre el problema del trabajo infantil, de niño a niño.

Tenemos que participar en nuestros países y establecer un Parlamento Infantil en cada país que no sea sólo simbólico sino una herramienta de poder para que los niños y niñas puedan cambiar las cosas que pensamos que están mal. Este Parlamento deberá elegir un niño o niña que le represente en el gobierno de la nación. Estos representantes se reunirán en un congreso regional e internacional para mirar los problemas a más grande escala e informar a los gobiernos y a las comunidades locales sobre ellos.

Tenemos que crear una red de niños que nos permita mantener el contacto entre nosotros para conocer el problema en todo el mundo. Sólo trabajando juntos podremos tener el poder de actuar y de acabar con el trabajo infantil. Esta red estará compuesta por niños y niñas de todo el mundo y servirá para difundir historias sobre trabajo infantil y sus opiniones. La red nos permitirá planear acciones más eficaces para nuestra lucha contra el trabajo infantil y será también un medio para informar sobre si los gobiernos cumplen o no cumplen las promesas hechas a los niños y niñas de todo el mundo.

Creemos que el uso del arte, la danza, la música y el drama como formas de expresión y medio de sensibilizar sobre el problema del trabajo infantil es muy importante. Hay maneras a través de las que niños y niñas de diferentes entornos pueden conectar, entenderse y divertirse. Hay muchas formas para difundir el mensaje contra el trabajo infantil a través de actuaciones artísticas que están por encima de cualquier frontera.

Tenemos que usar los medios de comunicación para difundir nuestras voces. Deberíamos crear nuestro propio medio, que podría ser un periódico elaborado por niños y niñas para que podamos expresar nuestras opiniones libremente. Los medios de comunicación tienen que ser más fáciles de entender y contar la verdad sobre el trabajo infantil y ayudarnos a combatirlo.

Tenemos que llevar también nuestros esfuerzos para acabar con el trabajo infantil a los pueblos, donde la lucha no es tan fuerte. La información sobre el trabajo infantil muchas veces sólo llega a las ciudades y la gente de los pueblos sigue sin tener información sobre los peligros del trabajo infantil. Tenemos que contar también con ellos.

Nosotros prometemos continuar haciendo acciones para eliminar el trabajo infantil y conseguir un mejor mundo para los niños y niñas. En este momento les pedimos a todos ustedes que se unan a nosotros. Solamente si nos unimos todos podremos conseguir la libertad para todos. Con la unidad podremos crear un mundo adecuado y en paz para todos.

Hoy el poder está en nuestras manos. Nosotros definimos el futuro.

Somos el presente, nuestra voz es el futuro.